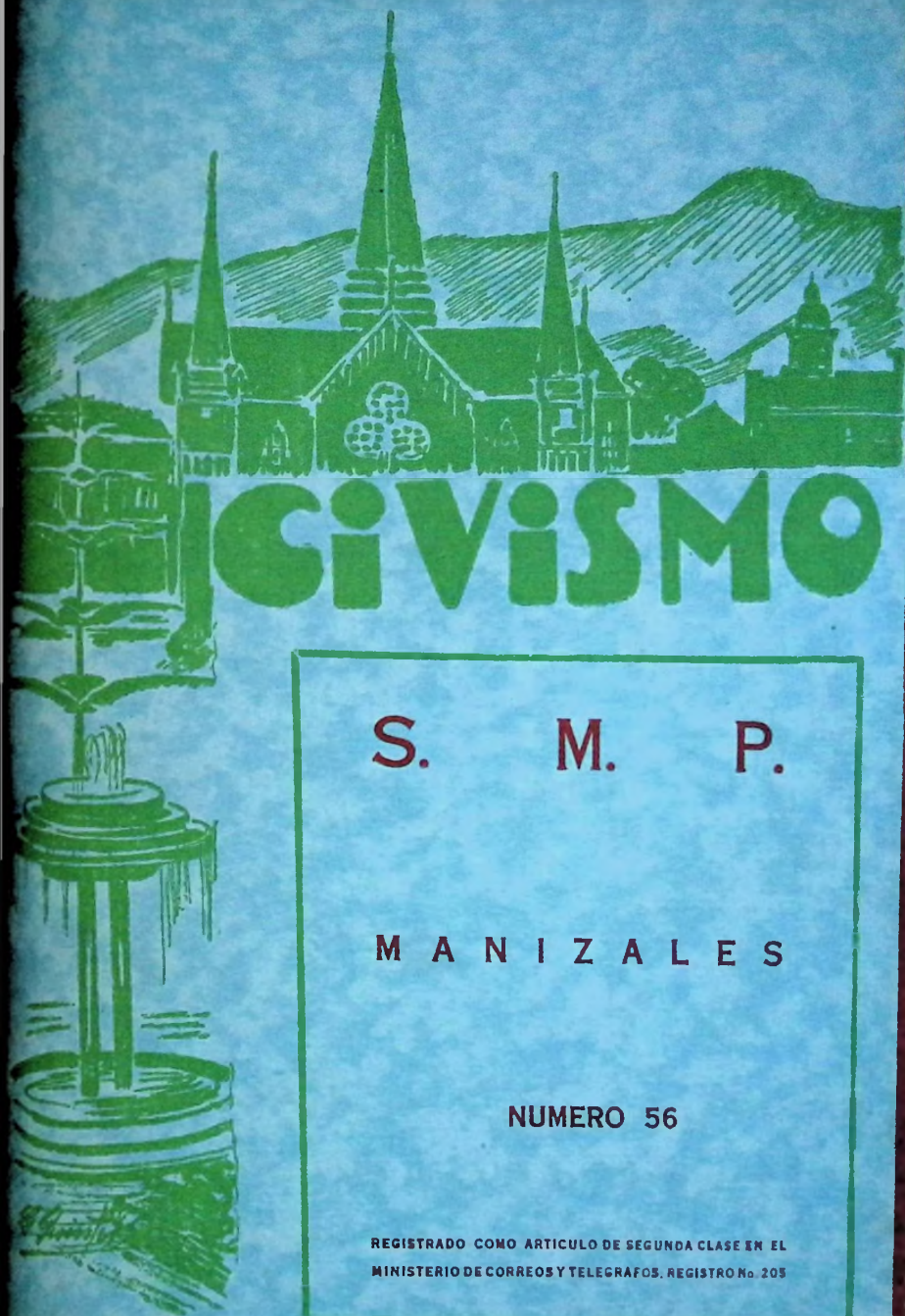




CIVISMO

S. M. P.

M A N I Z A L E S

NUMERO 56

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN EL
MINISTERIO DE CORREOS Y TELEGRAFOS. REGISTRO No. 205

EVERFIT! EVERFIT!

EL VESTIDO A SU MEDIDA

Paños ingleses, paños nacionales y paños tropicales.

APRESURESE A VISITARNOS

LUIS RESTREPO ISAZA & Cia. Ltd.

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS



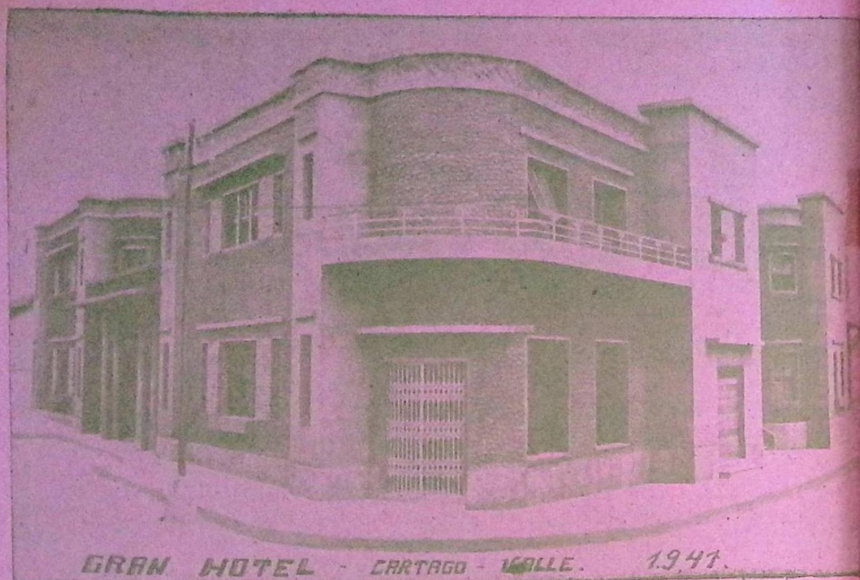
Sus economías depositadas en la Caja Colombiana de Ahorros, además de ganarle el 3% anual de interés, están garantizadas por el Estado. :: ::

Chocolate
LUKER



fiel
A SU FAMA

Los niños fuertes no temen.
ALIMENTE SUS NIÑOS CON
CHOCOLATE LUKER



Hotel "Mariscal Robledo"

— EN LA CIUDAD DE CARTAGO —

El más moderno y confortable
hotel tropical de Colombia,
gerenciado por el Hotel Esco-
rial de Manizales : : : : :

Para sus vacaciones y **week-end**
recomendamos viajar a Cartago
y alojarse en el **Mariscal Robledo**

Cuando viaje a Manizales, alójese en el **Hotel Esco**

CIVISMO

Organo de la S. de M. P. de Manizales.

Manizales - Caldas - Colombia - Octubre de 1942 - No. 56

Espíritu y acción

Manizales, en realidad, ha sido una de las ciudades colombianas más castigadas por el destino. El fuego que destruyó en varias ocasiones su estructura material, que era la fisonomía de su relieve urbano, no aplacó el pertinaz empeño de su raza violenta de construir en esta alta colina un pueblo digno de la tradición y del espíritu de sus fundadores épicos.

Capital cívica de Colombia le han llamado algunos generosos visitantes que se admiran con la colosal estatura de su Catedral; con sus hermosos parques; su moderna construcción; las vías que la circundan; sus centros sociales y el ambiente fraterno que encuentran en la primera ciudad de Caldas.

El escudo de las puertas abiertas que honra su bandera y su orgullo, no es solamente un símbolo. Los manizaleños se han preocupado por convertirlo en la realidad más noble de sus blasones sociales.

Este espíritu nunca desmentido de civismo, entusiasmo y acción, nos dá la certidumbre de que las fuerzas vivas que se han empezado a movilizar para la organización del primer centenario de la fundación de Manizales, se harán dignas ante la conciencia de su pueblo de esa misión extraordinaria que les ha confiado, no por menos responsable difícil y ardua.

La Sociedad de Mejoras Públicas, en su interés permanente de servir los altos intereses de la ciudad, sin ambiciones ni recelos, sin orgullo ni temor posible, designó una Junta Pro-centenario que ha quedado constituida por elementos de lo más valioso en nuestras esferas motrices de la actividad pública, cívica, social, oficial, intelectual, profesional, etcétera, etcétera. La Junta responderá por la dignidad de tan fausta efemérides. Se cuenta con un plazo de siete años, breve en sí por las difíciles circunstancias de la hora presen-

te y las proyecciones que aspiramos a darle a la gloriosa fecha de Manizales. Pero tiempo prudencial sinembargo, en que habrá espacio para la realización de algunas obras fundamentales.

Consideramos oportuno hacer un llamamiento a todos los espíritus manizaleños para colaborar a la medida de sus capacidades y sus esfuerzos en tan vasta labor. Nuestra mayor ambición sería ver congregadas en un solo empeño a todas las fuerzas directoras de los más variados órdenes que circunscriben la actividad humana. Todo lo que se haga redundará en provecho de la colectividad, y nadie, particularmente, resultará beneficiado exclusivo.

No basta con tener espíritu y buena voluntad. Hay que acompañarlos de la acción y de la fe en los destinos de la capital de Caldas. A la primera centuria de que los fundadores retumbaran la voz metálica del hacha en la espesura de nuestras montañas, debemos ofrendarle a la república una ciudad ejemplar. Así entendemos nuestro deber.



El Arte y el Estilo

José Conangla Fontanilles.

La ruta del Arte, según Ortega y Gasset, es la voluntad de estilo. Y como estilizar, según él, es deformar lo real (o desrealizar), de ello infiere que estilización implica deshumanización. Pero estilizar, en acepción artística auténtica, no es precisamente lo que supone Ortega y Gasset. Estilizar es, en Arte, valerse de procedimientos especiales, no para deformar, sino todo lo contrario: para simplificar, para sintetizar, para embellecer los rasgos, las líneas, el aspecto, substanciales de cada objeto. Cualquier modo, pues, convencional de pintar, de hacer versos, de esculpir, de componer música, no puede llamarse estilización. Y menos aún si quien se entrega al prurito de lo convencional o arbitrario, en las formas, en el contenido y en la técnica de una obra, no persigue con estas realizaciones otro deseo que el de hacer cosas sin trascendencia.

Porque en esto, según reconoce Ortega y Gasset, se connexionan también los deseos de los artistas jóvenes: en el propósito de hacer cosas intrascendentales, de entregarse a un simple juego de farsa, de burla, de ridiculización, de ironía deliberada no ya contra el Arte sino contra el razonable y elevado concepto que merece el Arte. Pero ya advertimos, hace poco, que la ironía no puede ser sinónimo de burla, sino de honda, serena, elegante y muy culta comprensión; no puede confundirse, pues, con lo chabacano, lo torpe, lo grosero; ni remotamente con lo absurdo, lo repugnante a la fina sensibilidad intelectual.



Bernardo Arias Trujillo

Los paraísos artificiales

por Bernardo Arias Trujillo

Como una verdadera primicia intelectual ofrecemos algunos fragmentos de la sentencia dictada por el doctor Bernardo Arias Trujillo en su condición de Jefe Departamental de Policía, el 14 de marzo de 1932. El escritor no había logrado aún la plenitud de su prestigio pero la prosa embrionaria acusaba al futuro príncipe del estilo.

.....

Y ahora para finalizar, no huelgan algunas consideraciones sobre la venta clandestina de las drogas heroicas y sus funestos resultados para la raza y la juventud colombiana, caldense en forma especial.

La Jefatura quiere aprovechar esta oportunidad para hacer algunas consideraciones de orden moral, en una prosa que, emancipada de los cauces tradicionales del pesado estilo jurídico, tiene la recta intención de dar estímulo a sus colaboradores en la campaña que debe adelantar en beneficio de la raza y de los fueros de la nacionalidad.

No se trata de hacer una literatura luterana y asustadiza de falsos moralismos, sino de un manifiesto de sinceridad y de alarma a las juventudes de Caldas, para que no se dejen seducir por los encantos efímeros de las drogas fatales.

Con los estupefacientes acontece lo mismo que con las sirenas mágicas de las leyendas antiguas: entonan dulces canciones, inician a los lejos suaves caricias y con las desnudeces voluptuosas de sus flancos tratan de atraer a los marinos aventureros que sobre el dorso móvil del Océano, van con rumbos invisibles en busca de otros continentes.

Los desprevenidos navegantes oyen esas músicas enternecedoras, avizoran con sus ojos de lobos de mar la millonaria belleza de las sirenas y con la imprudencia de sus lujurias contenidas, se acercan inocentemente a las gorgonas en donde tienen su imperio. En medio de la orgía, los nautas se embriagan bajo el hechizo diabólico de sus pupilas verdes y todos mueren dulcemente ahorcados con la dócil soga de sus cabelleras sedosas.

Así, sobre las drogas blancas se han tejido numerosas leyendas de engaño, gracias a una literatura propagandista de funestos resultados.

Se ha escrito que bajo la caricia letal de ellas, las penas se dulcifican, las aprensiones se esfuman y llenan el alma de gratas alegrías, que bajo su acción dominadora la vida de lucha se trueca en una musulmana poesía de artificiales paraísos y que bajo el sopor extraño que producen, las horas se deslizan con encantamiento y el alma se eleva a alturas astrales, muy distintas de las groseras materialidades.

Los jóvenes incautos suelen creer a la primera lectura en estos dañosos encantos y constatan su veracidad conociéndolos primero por un curioso instinto y después ya no pueden zafarse de sus tentáculos irrevocables.

Claudio Ferrere en "Los Civilizadores", y Jean Lorrain en "El Señor de Phocas" hacen el elogio del opio y de sus derivados y Charles Baudelaire en "Las Flores del Mal" entona una letanía satánica a sus amadas infieles, y todos ellos murieron entre sus fauces.

Y en medio de la orgía, cuando la voluptuosidad se hace más intensa, viene la terrible realidad: la miseria, la locura, el crimen, la muerte, y una vida miserable que se cae a pedazos como la podre del leproso.

Como las sirenas del mar, las drogas estupefacientes cautivan al principio con sus caricias eruditas, con el pausado cantar de sus efectos y dulzura de los primeros días. Luégo, los dedos afilados y blancos que antes acariciaban, se tornan en garfios de suplicio; las pupilas que antes miraban con afecto, ahora se vuelven dominadoras y vengativas, lo que ayer fuera un delicioso paraíso artificial, se cambia en cautiverio desolado y hostil, rodeado de tormentos inauditos.

La vida de los toxicómanos tiene la aterradora pesadumbre de una noche sin sosiego y sin fin y el que cayó una vez ba-

jo sus encantos, ya no regresará a la vida normal, porque fatalmente habrá de morir entre los brazos descarnados y fríos de su oscuro dominio.

La evocación de un cuadro egregio de la Crucifixión se asemeja mucho a la tragedia de los toxicómanos: Atardecía ya y la ciudad que había dado muerte a su Dios, estaba en tinieblas, el velo del templo yacía por tierra dividido en retazos, los sepulcros habíanse descubierto a las miradas de los hombres y las rocas chocaban unas contra otras. Habían transcurrido varias horas después de realizado el divino holocausto y la tierra tenía esa paz medrosa que sigue a las grandes catástrofes. Sobre el monte desolado del Calvario había tres cruces solitarias en la orfandad de la llanura. Así, de esa manera es también la vida indolente de los hombres que cultivan los paraísos artificiales: Sobre calles de amargura, van arrastrando su tragedia. El cataclismo fisiológico es en sus cuerpos llamaradas de espanto y la lenta destrucción de sus fuerzas los socava y debilita como un bacilo inexorable. Después, en el horizonte, en la lejanía gris de sus vidas, apenas se advierten tres faros, apagados como las tres cruces solitarias del Monte de las Calaveras: El crimen, el suicidio y la locura.

Bajo el influjo tenebroso de las drogas blancas todo al principio es contentamiento y bienestar. Extraídas del zumo de adormideras cariciosas y de amapolas color de púrpura, se les puso el nombre del Dios del sueño, en memoria de Morfeo, la divinidad vacilante que no conoció la lucha de la vida brava. Una vez bajo su imperio, desaparece la fascinación para dar paso al tormento. Ellas cobran con avaricia cada instante de placer con siglos de tortura.

Tan fatales son sus resultados, que hoy, ilustres varones de ciencia se preguntan pesarosos si los bienes producidos por los alcaloides, alcanzan a compensar los infinitos males que acarrear y los delitos que en su nombre se cometen cada día.

Por muchas que sean sus cualidades, son mayores sus defectos, porque, como lo ha escrito Baltazar Gracián, maestro de estilos y de doctrina, "el mal siempre lo vemos de rostro y el bien de espaldas. Los males vienen y los bienes van".

.....

El ornamento de las ciudades

por Guillermo Valencia

Los pueblos cultos defienden sus árboles ornamentales con la misma viveza, energía y ahinco que prestan a la guarda del ciudadano mismo, y talvez con mayor eficacia, si cabe, porque aquellos otros compañeros no disponen de medio alguno para salvarse del ataque.

Hacia 1900 hallábame en París cuando la autoridad ordenó cortar un árbol plantado a cierta distancia de la puerta del Elíseo, residencia del presidente de la República Francesa, que hacía parte de la alameda urbana. Este vegetal estorbaba el manejo de los carruajes de los diplomáticos y visitantes de la casa oficial, y había originado ya varios choques y deterioros en los vehículos que obligadamente se acercaban a la mansión presidencial. Pues fue de oírse la algarada que levantaron los grandes diarios de París por la ablación de aquel plátano o tilo; por más de ocho días protestó la prensa contra la destrucción del árbol asimilado por el hijo cultísimo de la Ciudad Luz a auténtico monumento público.

La venerable antigüedad juzgaba en igual forma. Llena está la literatura latina del sentimiento de la mayor veneración y ternura hacia árboles en general, y peculiarmente para con los de mero ornamento y amparo. Culminó tal sentir en el caso de Tracea, varón eximio a quien condenó Nerón a la muerte en la hoguera. Alzada ésta al pie de un árbol joven y hermoso, el estoico rogó al verdugo la alejase del árbol para salvarlo de perecer, cuidando más la ilustre víctima la existencia de aquel ser inconsciente que de la propia, meritísima vida que en breve devoraron las llamas. Este solo ejemplo me parece respaldado suficiente, dentro de la categoría de la cultura universal, para nuestros decretos y los más que se de análogos contra los iconoclastas del reino vegetal.

Esta actitud defensiva de los árboles radica en el alma de todo pueblo civilizado: dice el refrán de Servia: "El que mata un árbol mata a un hombre". Y cuenta que hay árboles de árboles, como hay hombres de hombres. No pueden equipararse el roble y el arboloco. Media distancia entre César, Lincoln, Arboleda y Uribe Uribe y las otras víctimas de la crueldad humana. Con todo, matar un árbol es como matar a un hombre. . .

Si no nos empeñamos todos por conservar la integridad atrayente de nuestros paisajes, para satisfacción propia y aun ajena, ¿qué habremos de ofrecerle al turismo del porvenir? Poco atractivo tienen para paseo nuestras carreteras, polvorientas en verano e intransibles por fangosas en invierno; pero no está lejano el día en que una providente organización del tráfico, que garantice a los propietarios y ribereños del Cauca contra los descuidos y atropellos de los paseantes, dé a los carruajes, sobre una carretera de circunvalación, el franco acceso que tienen hoy jinetes y peatones para un recorrido que abarque ambas orillas del río, comprendidas siquiera entre los puentes de Cauca y Julumito.

Es aterradora la inconsciencia con que nos hemos dado a eliminar los árboles para formar dehesas y procurarnos combustible, sin parar mientes en las aguas, que viven de los árboles, ya como productores de humedad o como reguladores de las corrientes visibles. El hacha es la precursora del desierto. Comarcas ilustres y en otro tiempo florecientes, sirven de lamentable ejemplo para el hombre moderno, de lo que significa la torpe tala de los bosques. Apenas existe viajero por Oriente que no haya deplorado la destrucción de florestas en torno de famosas ciudades cuyas ruinas sepultadas por la arena están pregonando la locura de los viejos enemigos del bosque. ¿Qué resta de la Argelia romana, de aquella florida comarca que dió la vida a San Agustín? Arena y ruinas.

La maravillosa ciudad de Golconda, en la antigua India, afamada por sus florestas y jardines, es hoy un destrozado y amarillento esqueleto de mármoles roídos. La paradisíaca Galilea, las sombreadas ribas del lago de Genezareth, descritas por Josefo, no muestran hoy uno solo de los grandes árboles que las cubrían en otro tiempo. Toda la celebrada vegetación de la Grecia de Sófocles queda representada hoy por dos o tres arbustos vulgares. Sequedad, silencio, ruinas, sucedieron a la magnificencia de los grandes bosques fieramente talados. Allí

se cumple la palabra de Chateaubriand: "Las florestas preceden a los pueblos, los desiertos les siguen".

Las más viejas ciudades de Colombia se resienten ya de la destrucción de sus selvas circundantes. Aún podría armonizarse su racional utilización con otras necesidades vitales; mas el hombre inconsciente ("animalis homo", lo apellidó la Biblia), sacrifica el porvenir a la transitoria exigencia de un presente inmediato.

No así los pueblos civilizados y prudentes. Irradian como faros las admoniciones de estadistas y sabios que previnieron siempre a las naciones contra la devastación forestal. Recuerdese la profecía de Colbert, bien aprovechada después: "Francia sucumbirá por falta de bosques".

La Convención Nacional francesa de 1789 dedicó sesiones memorables a la restauración de los bosques.

Oigamos a Humboldt: "Al destruir los árboles que cubren los flancos y la cima de las montañas, los hombres bajo todos los climas preparan a las generaciones futuras dos calamidades simultáneas: la falta de combustible y la escasez de agua".

"La conservación de los árboles -dijo otro- es uno de los primordiales intereses de las sociedades, y, por consiguiente, uno de los primeros deberes de los gobiernos".

"Cada hectárea de bosques destruidos en la montaña -escribió Kratz- comprende muchas hectáreas en la llanura".

Para nuestro caso, bástenos recordar la bella frase del institutor Gas: "Un árbol viejo y bello es como un buen anciano: merece respeto".



Tres carteles de la muerte

por Humberto Jaramillo Angel.

I.—Perfil de la Muerte.

Todos los peces huyeron sorprendidos por la sangre regada. El agua se quedó, en su lugar, quieta. Unas ramas se estremeron bajo el peso de los ángeles de viento que llegaron sin aviso del norte, del oriente, del sur y de la rosa caída, sin pétalos, de la estrella náufraga del mar de occidente. La luna miró los últimos racimos de la tierra, se cubrió con una sola nube y dejó, después, de existir. Fue una luna transitoria, circuida de silencio. . . . de silencio.

Pero los peces y el agua y las ramas y la luna y el viento, no vieron, sin embargo, de qué exacto punto, de qué helado hemisferio, de qué sangrante minuto llegaba la muerte. Solamente el sol y solamente las pupilas de la tierra la vieron llegar con tres golpes de sangre en cada una de las espadas silenciosas que se alzaron un instante infinito en el espacio y en el tiempo. Los peces no vieron, en su mundo de cristal, la certera mano en llamas de la muerte. No vieron sino la sangre que corría, que corría como una pesadilla de caballos que huyeran por entre la noche hacia lejanos puertos de tragedia.

Y nadie supo en la garganta de qué misterioso pájaro agorero vinieron la primera y la última nota del canto de la muerte. . . ! Nadie! Tal vez una flor, una hoja inesperada o la miel que caía del universo abierto de una fruta demasíadamamente madura, sí lo supieron. Quizás la flor singular o la espesa miel sin cauce y sin abejas circundantes. Abejas de remotos panales casi perdidos en los bosques. Tal vez ellas. . .

La muerte vino tras una fragante marea de naranjos en verano. La muerte, la que espantó los peces en sus nidos de nácar, la que suspendió el leve rumor del agua, la que estremeció las ramas, la que ocultó la luna, la que alargó todos los gajos

verdes del silencio, llegó a la sangre del hermano, a los ojos del hermano, al corazón del hermano por un impresentido camino de primeros soles de octubre!

Por esa sangre regada se floreció de llanto la mañana en los pinos y no hubo fiesta de oro en los racimos!

II.—Presencia de la Muerte.

La muerte estaba allí junto a los árboles, sobre los árboles, bajo los árboles y cerca a las raíces -ríos de silencio- que se hunden en la tierra y por cuyos túneles de sombra sube, hacia el reino de las ramas, el color verde de las hojas, el aroma de las flores y el aguamiel de las frutas. La inesperada muerte, esa que aún no se veía venir ni en el tumulto de los años, ni en la curva de las noches, ni en el espejo del miedo, ni en los secretos libros de las ciencias extrañas.

No se veía venir -por ninguna parte- la súbita muerte. No se veía venir ni cabalgando en caballos de viento ni flotando en alas de nubes. No obstante, allí estaba frente a la mañana, vigilada por frágiles doncellas de ojos vendados y de oprimidos corazones sin olor, sin forma y sin puertos de sangre con blancas señales de gaviotas. Estaba la muerte con un solo itinerario de angustia y con un solo golpe de carne en la tierra...!

Y era mucho todo el hielo de la muerte para que un hombre sólo lo afrontara de pie y sin vacilar como un mártir. Era mucha muerte nacida para la sangre de un solo hombre abismado ante los mudos pájaros de la mañana. La sangre de zozobra, espada trunca en un trunco paralelo de manos y de vértebras rotas.

Era mucha aquella luz descendida, aquel barro circunscrito, aquel único alarido abandonado sobre la ancha soledad de la tierra y aquella vena suelta, desbordada, crecida en su instante de metal. Era mucha aquella isla interminable para que dos manos sin sangre palparan toda su despierta geografía. Era mucho el silencio para que una sola garganta lo rompiera...!

La muerte estaba allí para que los pájaros lo supieran, para sorprender los peces, para aquietar el agua y para cegar la humana pupila del hermano que iba solo, por un impresentido camino de octubre!

III.—Tierra de Muerte.

Tendrá que estar siempre sola bajo su alto cielo de soledad. Tendrá que ser una isla rodeada de silencio por todas partes. Y los pájaros que por allí crucen tendrán que ser pájaros mudos como las nubes o como la arena que no sabe ningún lenguaje. Las doncellas de viento que vigilan, de tarde en tarde, el crecimiento de los racimos y las frutas, tendrán que ser leves criaturas de espanto y las espigas tendrán que cumplir una vana misión sin rubio polvo de oro.

A esa tierra ya no iré yo más porque allí, en todas las cosas, antes cantadas en sencillo idioma de emoción verdadera, ha de haber un denso olor a sangre, un alto olor a sangre, un creciente olor a sangre sin cauce, sin límite y sin culpa. No volveré a esa tierra habitada por fantasmas de sangre y llena, por todas partes, de oscuras golondrinas de miedo. Y que un río de sombras la circunde y la ciña como una serpiente de colosales anillos de llamas y de fiebre!

Y cerraré los ojos para no ver, en el recuerdo, sus caminos de espanto, sus montes de tragedia, sus montañas de ruiseñores clausurados, sus soles de hielo y sus noches errando por infernales círculos con ángeles rebeldes! Tierra de muerte, sin paisajes ni crepúsculos y con melancólicas cortinas de humo!

No volveré a ver aquella maldita tierra de muerte porque sobre su lomo duro, sobre su carne de piedra, sobre sus alfombras de venenosas espinas, rodó, caliente y muda, toda la sangre del hermano! Y no ha de ser triste para un hombre no volver a verla y hablar de ella con sordas palabras de rencor y de amargura...!

Si algún caminante se pierde en las bahías desoladas de aquella tierra de muerte, oirá ecos de rencorosos pájaros cautivos y sentirá la fuga de los peces que huyen y que huyen sorprendidos por las altas llamas de la sangre derramada... derramada sin culpa!

El niño que vivió su vida, por Adel López Gómez



La ejemplar fecundidad literaria de Adel López Gómez, el popular cuentista caldense, que representa un tipo casi único en nuestro panorama intelectual por la perseverancia de lustros en darle fortaleza y contenido al motivo regional para la narración, y por la sensibilidad para la selección de estos mismos temas, ha entregado al público un nuevo libro, editado en la imprenta departamental de Manizales con el título sugestivo de "El niño que vivió su vida".

Se ha dicho que el cuento es uno de los más difíciles géneros de la literatura, porque requiere para su ejecución

perfecta un poder especial de síntesis. El verdadero cuento no es un episodio aislado, una simple anécdota, un hecho ocurrido al pasar, sino que debe concentrar, en un formato reducido, toda la capacidad emocional que represente una trayectoria vital. Guy de Maupassant logró esta excepcional posibilidad escribiendo primeramente una verdadera novela, que luego iba acortando en pulimentos sucesivos, hasta reducir toda la intensidad del contenido a dos o tres cuartillas. Sólo así puede cons-

truirse la arquitectura simplificada del verdadero cuento, y aun cuando López Gómez no utilice, probablemente, esta técnica, es lo cierto que de su obra emana también esta plena sensación de cosa compacta, densa y completa.

La reputación justa del escritor caldense no reposa, pues, sobre un cimientó de azar ni sobre un simple ensayo afortunado. Por el contrario, desde su iniciación en la vida literaria, ha venido purificando una vocación irresistible, cada día más perfeccionada y eficaz. Su última producción denuncia ya la madurez de su disposición no sólo para cumplir los preceptos que le dan consistencia y forma externa al cuento, sino para encontrar con exactitud la esencia misma de los episodios, extraídos de los múltiples acontecimientos de apariencia trivial que constituyen la vida cotidiana, y que tienen en el interior una caudalosa esencia de dramatismo, que en veces discurre por el camino de lo grotesco, para que parezca más humano.

Es indudable que este nuevo libro, cuyo título había penetrado ya en los cauces de la popularidad por dos ediciones que hizo en Bogotá de la admirable novela corta que constituye la parte principal de su nuevo volumen, habrá de afianzar el justo prestigio que ha logrado con su obra anterior y fortalecer la posición que ha adquirido ya entre los jóvenes maestros de la literatura colombiana, la cual carece, por desgracia, de unidad y sobre todo de constancia, que es una de las virtudes con que López Gómez ha sabido decorar la lumbre magnífica de su talento.

("Revista de las Indias")



Ley de Ornato

LEY 28 DE 1907

(Sobre embellecimiento y construcciones en las ciudades capitales).

.....
Artículo 1º—Declárase motivo de utilidad pública el ornato y embellecimiento de la Capital de la República, y de las de los departamentos y provincias.

Artículo 2º—Autorízase al Poder Ejecutivo para que por medio de sus agentes haga las gestiones conducentes hasta obtener que se lleven a cabo las construcciones que deban levantarse en las áreas de terreno o edificios que estén en ruinas en el perímetro de las plazas de las ciudades de que trata el artículo anterior.

Parágrafo.—El Poder Ejecutivo queda facultado para fijar un término que no sea menor de seis meses, dentro del cual los interesados deben hacer las edificaciones en los lotes que se hallen en ruinas dentro del perímetro de las plazas de las ciudades de que trata el artículo anterior. Expirado este término, sin que se hallan llevado a cabo las construcciones, promoverá el juicio de expropiación por motivo de utilidad pública, considerándose debidamente notificados los respectivos propietarios, y la expropiación se decretará en juicio sumario sin ulteriores dilaciones. —Dada en Bogotá, a 23 de mayo de 1907. El Presidente, Aurelio Mutis.—El Secretario, Gerardo Arrubla.

Poder Ejecutivo.—Bogotá, mayo 25 de 1907.

Publíquese y ejecútese.—Rafael Reyes.—El Ministro de Obras Públicas, F. de P. Manotas.



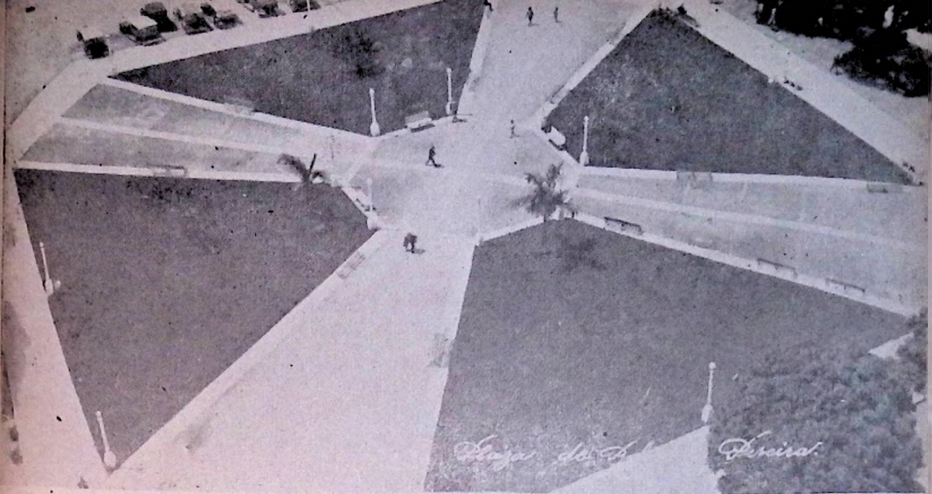
Atrio de la magnífica Catedral de Manizales, cuyo 93º aniversario de su fundación se celebró el 12 de octubre pasado. :: :: :: ::

Todo buen manizaleño debe hacerse
socio de la Sociedad de Mejoras
Públicas. :: :: :: :: ::



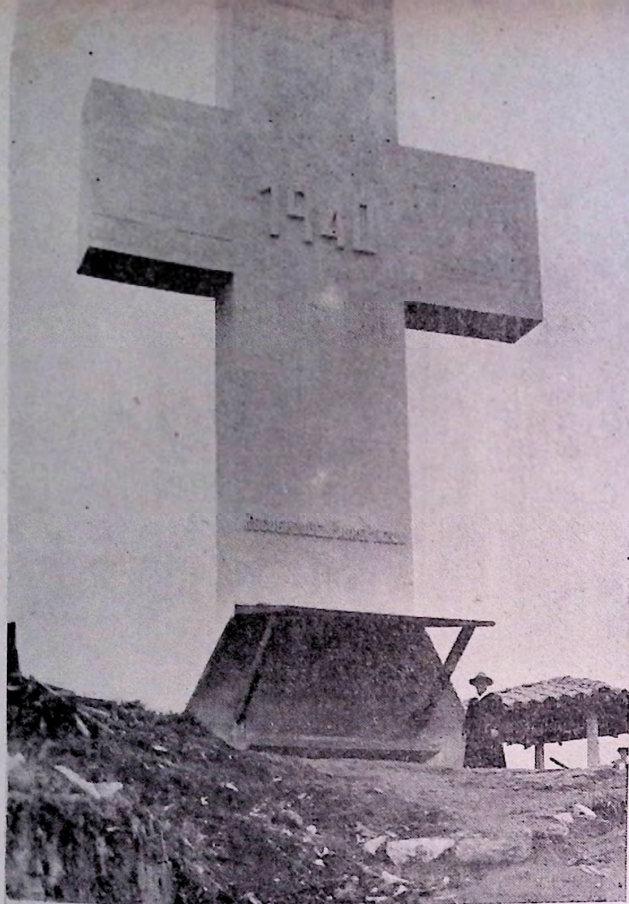
Magnífica vista nocturna de la Iglesia Parroquial de Armenia, cuyo 53º aniversario de su fundación se cumplió el 14 de octubre pasado. :: :: ::

El civismo es la base del adelanto cultural, material y social de una ciudad. - Ayude a las labores de la Sociedad de Mejoras Públicas. ::



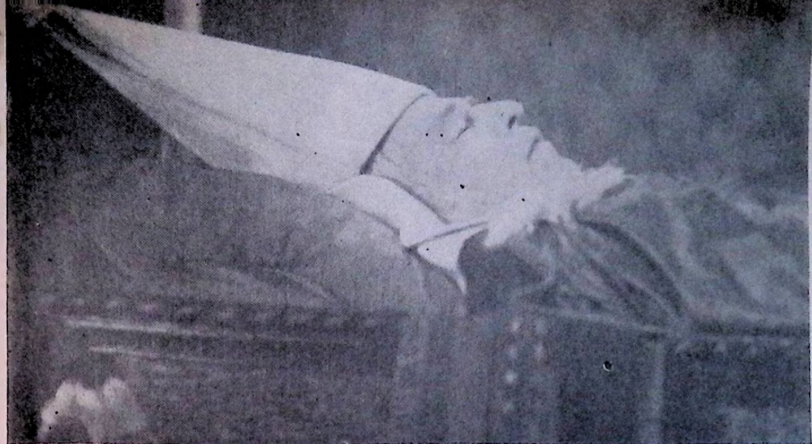
Admirable fotografía del Parque de Bolívar de Pereira, hidalga ciudad caldense que también celebró recientemente el aniversario de su fundación. ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



La gigantesca cruz erigida en una colina que circunda la ciudad de Santa Rosa de Cabal, cuyo 98º aniversario de fundación tuvo lugar el 13 de octubre último. :: :: :: :: ::

Ayudar a la S. de M. P., es contribuir al progreso de la ciudad. ::



Ilustrísimo señor doctor Tiberio de J. Salazar y
Herrera en Cámara Ardiente. :: :: :: ::

No solamente por negocio sino por
civismo se debe anunciar en esta
Revista. - Apóyela si es buen ma-
nizaleño. :: :: :: :: ::



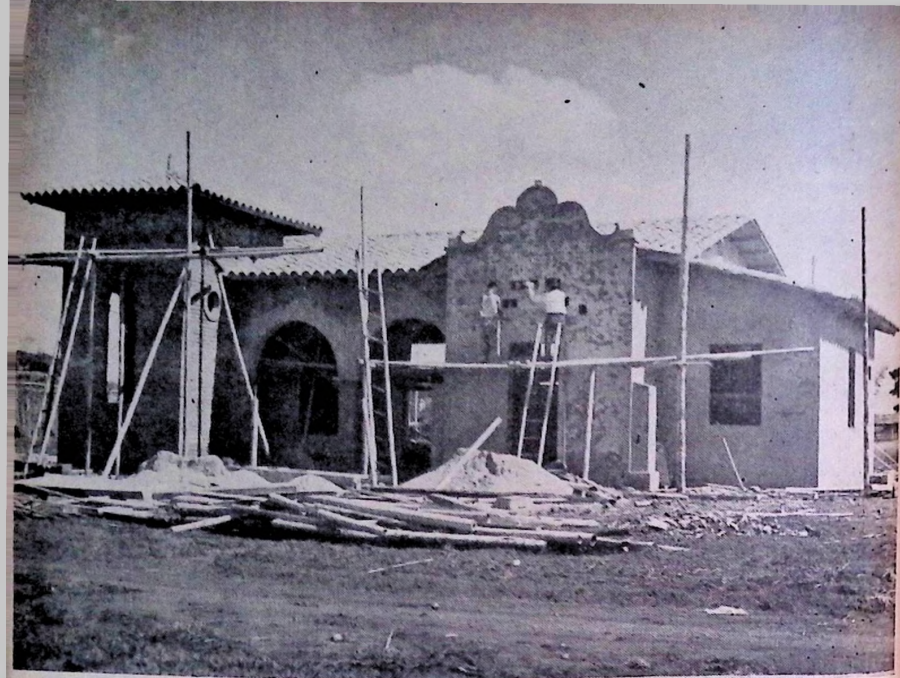
Un aspecto de los funerales de Monseñor Salazar
y Herrera, en Medellín. :: :: :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Exposición Nacional de Palmira que se inaugurará
en julio próximo. - Vista lateral del edificio para
el sector artístico. :: :: :: :: :: ::

Todo buen manizaleño debe hacerse
socio de la Sociedad de Mejoras
Públicas. :: :: :: :: ::



Exposición de Palmira. - Uno de los pabellones
departamentales en construcción. :: :: ::

El anónimo es el arma de las al-
mas bajas. :: :: :: :: :



Don José Uribe Bouhot, destacado miembro de la S. de M. P., cuya temprana desaparición enluta muy distinguidos hogares de nuestra ciudad.

Don Gonzalo Agudelo Estrada, hermano de nuestro socio don Horacio Agudelo Estrada, quien obtuvo recientemente su grado en Medicina y Cirugía en la Universidad de Antioquia. :: :: ::



Don Oscar Hoyos quien con gran luz obtuvo recientemente su grado de doctor en Odontología en la Facultad Nacional.





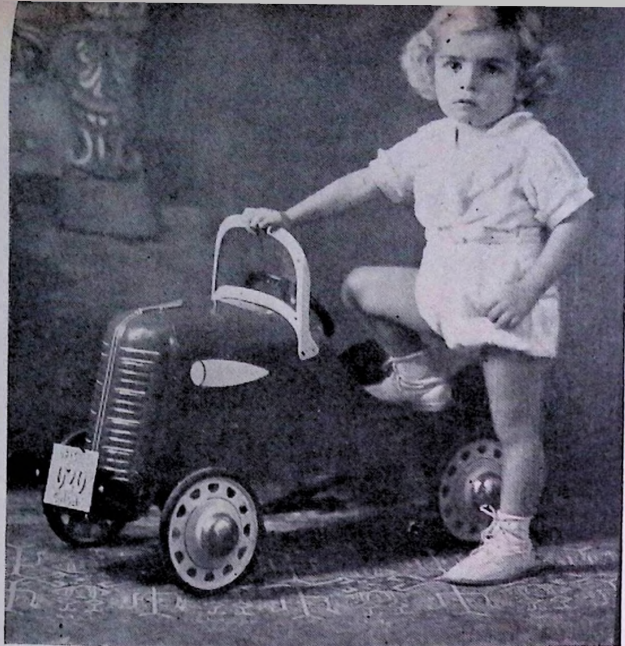
Su Majestad Mariela Primera, Reina del Civismo
de la ciudad de Pácora. :: :: :: :

El civismo es la base del adelanto
cultural, material y social de una
ciudad. - Ayude a las labores de la
Sociedad de Mejoras Públicas. ::



Conjunto del equipo de Fútbol "Los Millonarios"
de Bogotá, quien recientemente se enfrentó al
"Selección Manizales" en la cancha de Palogrande,
obteniendo el triunfo el primero. :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Galería infantil. - Niño José Ackerman Izquierdo,
de Manizales. :: :: :: :: ::

Avisando en la Revista "Civismo"
defiende sus negocios y ayuda a la



Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, integrado por esclarecidas damas de la capital de Caldas. Aparecen en la presente foto algunas de las damas que integran esta nobilísima institución. :: :: :: :: ::

Hágase usted socio de la Sociedad
de Mejoras Públicas. :: :: ::



Samuel Acevedo Hoyos, notable caricaturista manizaleño, quien falleció recientemente causando un gran duelo en los altos círculos intelectuales.

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Apunte ilustrativo de un poema de Federico García
Lorca, por Acevedo. :: :: :: :: :: ::

"Civismo" es la Revista de Maniza-
les. Anunciar en ella es contribuir
al progreso de la ciudad. :: ::

NIÑA

Sí, tu niñez, ya fábula de fuentes.

Jorge Guillén

Niña en el tacto de la luz te siento
diluida en palabras, gesto, risa;
levemente agitada por la brisa
que dan las alas de mi pensamiento.

Niña que pasas con el movimiento
de la rosa que crece y se precisa
con amoroso tiempo de sonrisa
en cada eternidad de tu momento.

Niña que traspasándome la frente,
como flechas de sol un claro río,
hace pensar en tí tan dulcemente.

Está tu voz en el espacio mío
salvándome el instante, como un puente
hecho sobre una gota de rocío.

Jorge Rojas

MOMENTO DE LA DONCELLA

— El Sueño. —

Dormida así, desnuda, no estuviera
más pura bajo el lino. Ya guarece
ese mismo abandono que la ofrece
en la red de su sangre prisionera.

Y ese espasmo fugaz de la cadera
y esa curva del seno que se mece
con el vaivén del sueño y que parece
que una miel tibia y tácil lo hinchara.

Y esa pulpa del labio que podría
nombrar un fruto con la voz callada
pues su propia dulzura lo diría.

Y esa sombra de ala aprisionada
que de sus muslos claros, volaría
si fue se la doncella despertada.

Jorge Rojas.

LA POESÍA DE JORGE ROJAS

Presentamos a nuestros lectores a Jorge Rojas, a manera de termómetro infantil, la fiebre maravillosa de la poesía. El pensamiento, como también sufre reacciones de temperatura.

De Jorge Rojas, -dice- se puede decir, en efecto, que pertenece a la generación de amantes de la poesía que, según el pensamiento demasiado lúcido y el relajamiento de su razón".

Rojas es de los más jóvenes y auténticos poetas de la literatura contemporánea de Colombia".

Con verdadero orgullo ofrecemos sus cuatro sonetos, de inefable factura.

LA MUERTE DEL AGUA.

— Sueño en colores. —

Llorando un caracol su cancioncilla
fue al entierro del agua. Viudos lotos
sin luna ya, para sus tallos rotos
imploraban la leche de la arcilla.

La saeta del sol hirió la quilla
de la varada sed; exhaustos notos
asidos a las velas, en ignotos
horizontes buscaban una orilla.

El cadáver del agua resumía
una húmeda ausencia. Río apenas
el llanto de las Náyades corría.

Y en hombros de Tritones y Sirenas,
fue llevado sobre andas de sequía
su cuerpo que ultimaron las arenas.

Jorge Rojas.

ELEGÍA

— En memoria de un olvido. —

No la confunda el polvo, tibia cera
efímera y durablemente amada;
ni pese sobre el suelo derrumbada,
como segada mies, su cabellera.

Bajo el oscuro limo apenas fuera
su cuerpo entre raíces una helada
blancura, de los lirios olvidada
o acopio para otra primavera.

Alma y transcurso, ved en su reposo,
sobre la extensa tierra, reclinado
su olvido, como un río silencioso.

Tierna yerba de instantes y un delgado
ciprés de llanto crezcan sobre el foso:
vengo a dejarla al pie de mi pasado.

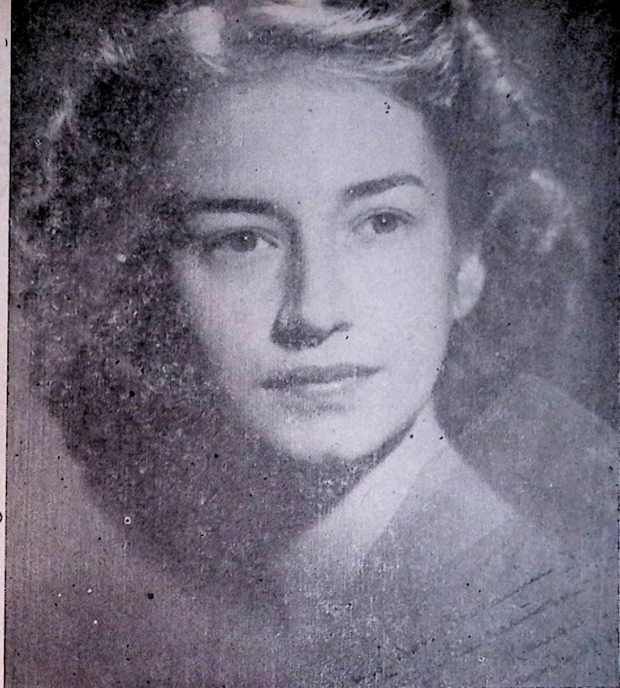
Jorge Rojas.



MATRIMONIOS EN SEPTIEMBRE

Señorita Natalia Gutiérrez Latorre, quien contrajo matrimonio con don José Miguel Laserna Robledo.

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



MATRIMONIOS EN SEPTIEMBRE

Señorita María Jiménez Saravia, quien unió su vida, en la capital de la república, al doctor Benjamín Villegas Robledo. :: :: :: :: ::

Manizales tiene derecho a un campo de aterrizaje. Este anhelo debe vivir latente en todos los manizaleños.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



DAMAS MANIZALEÑAS

Señorita Olga Valencia Martínez, distinguida dama manizaleña, residente actualmente en Pereira.

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Caricaturas de Acevedo.— El arriero antioqueño. :: :: :: :: :

El anónimo es el arma de las almas bajas. :: :: :: :: :

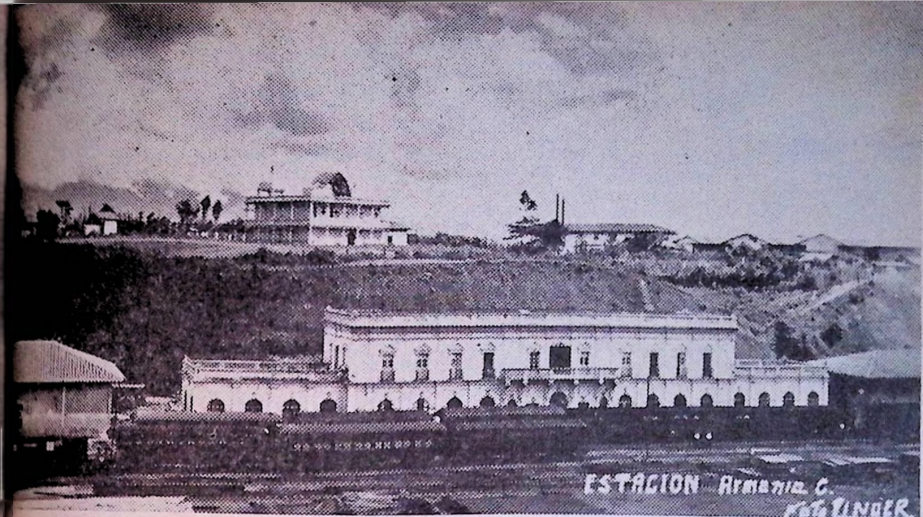


Caldas. — Apunte de Acevedo.

La S. de M. P. tiene 28 años de
trabajar por Manizales. :: ::



Judith Jiménez, de Santa Rosa de Cabal, una de
las mujeres más bellas de Caldas. :: :: ::



Armenia. - Moderno edificio de la estación del Ferrocarril de Caldas, una de las más hermosas obras de la ciudad quindiana. :: :: :: :: ::

Las puertas de la Sociedad de Mejoras Públicas están abiertas para todos los ciudadanos que quieran trabajar por Manizales. :: ::

Murió Hernando de la Calle

por MAURICIO

Larga estampa. Magro. Lento andar. Y de sus ojos duros, inquietos pendiente la cinta negra de los anteojos, como en el retrato de Eca de Queiroz. Y en realidad se le parecía. Vestía siempre de negro y su conversación habría tenido acogimiento cordial y verdadero en uno de esos mentideros que, al atardecer, se abrían sobre el Tajo, en los Cigarrales de Toledo. Iban llegando caballeros ictericos y penitenciales. Tirso de Molina, el Fraile Télez, uno que otro hidalgo de copiosas onzas de oro, el que tiene la mano en el pecho y el mismo Greco con los dedos untados de pintar.

Así era Hernando. Con su eterna sonrisa, su frase plástica y cáustica, su cierto cinismo melancólico, y todo ello para descender de Quevedo y Villegas o pasearse con Lope de Vega en el Corral de la Pacheca.

Poseía, en verdad, como nadie, "la orgullosa melancolía de la inteligencia y la tristeza de todos los ilibros. Se paseaba con la misma familiaridad y meditación por los poemas religiosos de Gonzalo de Berceo, imitando su habla en epístolas monacales, como por esas "moradas" de Teresa o por la alegría a la muerte del "maestre de Santiago, don Rodrigo Manrique".

Como a ese don Diego de Larreta, "hacerle una pregunta era destapar una compuerta de regadío". Por los más claros caminos del Siglo de Oro era viandante y huésped de las mejores hosterías. Saboreaba el buen idioma añejo como un vino de asoleados moscateles.

Quizá, de vivir en tiempos de Góngora, nos hubiera dejado este parsimonioso Hernando de la Calle, un mamotreto de letrillas, de madrigales, de elegías. Aquí estuviéramos hoy, evocándolo en un libro de cuero fino, grabada encima su figura penitencial y quijotesca, el pecho hendido, la nariz aguileña, y tal vez la cruz de Calatrava. Sí. Parecía, sin duda digno de otra existencia, y lo que amaba en Góngora no era solamente el verso "sotil" sino la estampa de otros días, la clásica estampa calva de pensar y meditar sonetos de medalla.

Hace pocos meses estubo entre nosotros, y hablaba de un libro y de otro libro con singular maestría. Sobredoraba las palabras dándoles un resplandor de anillo nuevo. Y lo que amaba era peregrinar por los viejos padres de la Iglesia o bien, abstraerse en los romances de Mío Cid que sabía de memoria, o recitar con frecuencia inusitada aquella "Cantiga" de Alvarez de Villasandino que empieza:

Generosa, muy hermosa— syn manzilla, Virgen Santa,— virtuosa, poderosa,— de quien Lucifer se espanta:— tanta— que la tu grand omildat,— que toda la Trinidad— en ty se encierra, se canta.

Muchos se rieron de sus cartas a este diario en tiempos pasados cuando Hernando regentaba el Instituto. Y lo peor de todo, era que venían escritas en el más puro idioma, casi en letra lombarda como las de los antiguos misales.

Tenía en preparación una novela. Quizá estaba ya en prensa cuando muere súbitamente, ayer, a medida que el alba va poniendo sus pies de rosa en el estribo carcomido de "Monserrate". No la vió en carne, apretada, cosida, en las vitrinas espesas donde la carátula iba a irrumpir como la misa entraña de la novedad.

Había ya realizado aquel dulce

"qué descansada vida— la del que huye el mundanal ruido",

cundo la muerte vino a su camino con el dedo frío sobre la boca. Y allí lo dejó, silencioso, sin ruido, por voluntad de Dios que hace que el heno verde a la mañana esté seco a la tarde.

Fue, en realidad, corta su vida. Toda vida es breve, nadie lo niega, pero hay unas que deberían durar más que otras. Las que están consagradas a los ejercicios de la inteligencia son quizá las más fugaces, pero al menos dejan una estela que, siendo también transitoria, ponen su trazo de luz un momento, siquiera por alargar el recuerdo más allá del tiempo que gasta el féretro para caer desecho en el polvo vano.

Es un amigo que cordialmente despedimos con humilde pañuelo, desde la amarga playa, porque murió por mandato de Dios sobre los libros, a la sombra clara de la esperanza y con un anhelo intacto en el corazón emocionado.

Antonio Cardona Jaramillo

por A. L. G.



Antes que todas sus excelentes cualidades de escritor, admiro en Antonio Cardona Jaramillo, ese intenso amor de la tierra que pasa, ardiente y vigoroso por entre la nervatura de su prosa canicular.

Su ya larga permanencia en la capital de la república, lejos de alterar los colores y las formas, los caminos y los rumores de la comarca, ha servido a su espíritu y a su corazón para alquitarar los mostos de este licor vital que es su prosa, saturada de lo hondo y de lo epidérmico que define el carácter de la parcela

quindiana.

Todos y cada uno de los cuentos de Cardona Jaramillo, recogen verídicamente el paisaje de esta tierra nueva, fuerte y activa, en cuyos pueblos recién abiertos cada hombre de treinta años fue a la escuela con el escritor y ha pasado luego a su literatura como trasunto y resultado de la geografía en que nació, pero además interpretado y ennoblecido por una inteligencia efusiva y amable.

Yo se muy bien -a lo largo de mis propias experiencias- que no hay mejor cristal para ver lo nuestro, que el cristal azulado

de la distancia. Con él nos libramos del lugar para volver a él a través de la visión amplia del universo. Porque para entender la belleza y el valor humano de los seres encerrados en angostos mundos, necesitamos verlos a través y en relación con algo más ancho que poseamos.

Antonio Cardona trabaja mejor los materiales vivos y ásperos de sus criaturas y sus escenarios viviendo en el hormiguero de la carrera séptima, que si desplegara las cuartillas en una mesita de la casa consistorial de su pueblo, con el balcón abierto sobre la plaza de hoy que tiene barullo de automóviles y huele a lubricantes y gasolina.

Hay en su literatura todos los elementos dignos de ser amados por un escritor de costumbres: fidelidad de los tipos, habilidad del diálogo, fuerza de sugestión y esa otra cosa inasible que está hecha con la ternura y la añoranza y que sirve para dar la emoción de la cosa pretérita, en una pequeña patria que se transforma y donde aún un hombre de la juventud de Antonio Cardona Jaramillo vió cosas y conoció gentes que ya nadie verá ni conocerá más.

Antonio Cardona -**Antocar** como le dicen afectuosamente los amigos de su ciudad- ha venido a remirar su paisaje. Llevo mucho tiempo de conocer y admirar al artista, pero sólo ahora he tenido cerca al hombre. Sobre éste escribiré alguna vez lo mucho y excelente que no alcanzo a contener en esta nota fugaz.



El Centenario de Manizales

RESOLUCION NUMERO 15

La Sociedad de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO:

1º—Que dentro de siete años la ciudad de Manizales cumplirá el centenario de su fundación;

2º—Que para celebrar dignamente aquel acontecimiento, las entidades directivas de la ciudad han propuesto y discutido varios proyectos de obras cuya realización debe quedar cumplida en aquella fecha;

3º—Que hasta el presente no se ha logrado un criterio uniforme, ni se ha trazado un programa definitivo sobre las obras que deben realizarse con tal motivo;

4º—Que es necesario agitar el ambiente Pro-Centenario y obtener, consecuentemente, que aquellas iniciativas constituyan una permanente preocupación para las entidades oficiales y cívicas y para la ciudadanía en general, a fin de que la ciudad se prepare dignamente para la celebración de su centenario,

RESUELVE:

1º—Designase una comisión de seis miembros, compuesta por los socios Pbro. doctor Adolfo Hoyos Ocampo, doctor Jossué Ossa Mejía, doctor Eduardo Vásquez Zafra, dn Roberto Londoño Villegas, Presidente y Secretario de la Corporación, que se denominará Comisión Pro-Centenario de Manizales;

2º—La Comisión referida tendrá por objeto principal desarrollar todas aquellas actividades encaminadas a obtener que las obras proyectadas para la celebración del centenario de Manizales sean realizadas por las entidades encargadas de ha-

cerlo para lo cual provocará frecuentes reuniones con representantes de la Diócesis, del H. Concejo Municipal, Cámara de Comercio, Club Rotario, Club Manizales y demás organismos cívicos y sociales de la ciudad;

3º—Esta comisión rendirá a la Sociedad de Mejoras Públicas informes periódicos en relación con las actividades que vaya realizando en tal sentido;

4º—Transcribase la presente Resolución a la Diócesis, al H. Concejo Municipal, a la Cámara de Comercio, al Club Rotario, al Club Manizales y publíquese por la prensa hablada y escrita de la ciudad.

Dada en Manizales, a los treinta y un días del mes de agosto de 1942.

Sociedad de Mejoras Públicas.

El Presidente,

Eduardo Jaramillo Uribe

El Secretario,

Guillermo Hoyos Robledo



Repoblación forestal y defensa de las aguas

**Circular cívica de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín,
a los directores de las escuelas del país.**

Una de las mayores necesidades nacionales es la repoblación de los bosques, en defensa de las aguas y fertilidad de los terrenos. En este sentido hemos abierto una vasta campaña que, no dudamos, tendrá benéficos resultados en todo el país.

En los corazones de los niños de las escuelas es donde se deben sembrar los gérmenes de este grandioso movimiento nacional.

Lo han comprendido así el señor Presidente de la República y su Ministro de Educación, al dictar el decreto que establece la fiesta anual del "DIA DEL ARBOL", fiesta que han de celebrar los niños de las escuelas el 12 de octubre de este año y el 29 de abril de cada uno de los años siguientes.

La organización de esa fiesta corresponde a los maestros de las escuelas, y a todos ellos encarece esta Sociedad que tomen las medidas necesarias, para que dicha festividad sea un gran éxito, e inculquen a los niños el amor al árbol, no sólo como objeto decorativo en los centros urbanos, sino como fuente de riqueza en los campos, por ser el guardián de las aguas, el regulador de las lluvias y el que mantiene la fertilidad de los terrenos.

Al niño debe inculcársele también que al sembrar un árbol lo haga en sitio apropiado que garantice su crecimiento, para lograr la formación de bosques. Por tanto es necesario que los maestros tomen, con la debida anticipación, algunas medidas absolutamente indispensables, que en nuestro concepto son las siguientes:

1ª—Escoger el terreno donde han de sembrarse los árboles;

2ª—Cercar perfectamente los lugares sembrados y mantenerlos limpios y abonados;

3ª—Abrir los hoyos siquiera quince días antes de la siembra, para que de esta manera vayan tomando cierta fertilidad con los baños de sol y con las lluvias.

4ª—Tener listos, también con anticipación, los árboles que se han de sembrar, apropiando de antemano los viveros correspondientes, y

5ª—Enseñar a los niños cómo se siembran los árboles.

Sin estos requisitos, la fiesta del árbol carecería de resultados prácticos y sería, en consecuencia, un fracaso.

Encarecemos, pues, a los señores directores de las escuelas, que tengan en cuenta los requisitos anotados.

Sociedad de Mejoras Públicas

Elías Uribe Uribe
Presidente

Medellín, julio de 1942.



Civismo contra egoísmo

por Mariano Argüelles.

Constantemente se habla del civismo y se recalcan sus excelencias como la más auténtica manifestación del verdadero amor patrio, ya trátase de la ciudad, ora de la región, o de toda la nacionalidad.

El civismo fue deber o, si se quiere, virtud muy ahincadamente recomendada por los grandes filósofos y moralistas de las dos naciones fuentes de nuestra cultura: Grecia y Roma.

Y mientras los ciudadanos de esas dos patrias excelsas cultivaron la virtud del civismo, su florecimiento en todos los ámbitos asombró al mundo. Sabia, culta y ornada con todos los atributos de la belleza fue Atenas, en tanto sus hijos fueron modelo de civismo. Grande, poderosa y gloriosa fue Roma hasta cuando el ciudadano romano en aras del amor y servicio a la urbe hizo todos los sacrificios, especialmente el de el egoísmo mal entendido y dirigido.

Y es porque el egoísmo, eso sí mal entendido y peor dirigido, es el enemigo capital del verdadero civismo que se traduce en servicio altamente desinteresado a la ciudad.

Pésimamente entendido y extraviadamente dirigido, se dice, porque el egoísmo en sí, originalmente, es tan sólo una manifestación natural del imprescindible instinto de propia conservación, de la búsqueda, muy humana, del personal bienestar.

De forma que lo que importa es canalizar y educar debidamente nuestros egoísmos para compaginarlos, en forma siquiera común o, por destacado modo procer, con los superiores intereses de la ciudad. Porque todos estamos en la obligación de ser cultores de la virtud del civismo en medida aun cuando común, del mismo modo que debemos ser buenos hijos. Pero, para que una ciudad prospere en todos los planos

de la cultura y de la civilización, es indispensable que, en su recinto, además de un general y común nivel de civismo extendido por todos sus sectores y capas sociales y constantemente alimentado y sostenido, haya a la vez invariablemente grupos de gentes en quienes la nobilísima virtud del amor y servicio ciudadano sobresalga del rasero ordinario y adquiera los bellos perfiles y los austerios caracteres de la virtud en grado excelso y, no pocas veces abnegado, heroico y aún quijotesco, en esa significación que hacía decir a don Juan Montalvo, que se consideraría rebajado de su condición de hombre, si en su sér íntimo no brillara algún destello de quijotismo, o sea del anhelo de servir que alimentó al loco sublime, que fue el insign Caballero de la Mancha.

Más la alta y noble inclinación del servicio ciudadano -está dicho- que conoce como su principal y casi único roedor y destructor al egoísmo mal entendido y peor dirigido; el egoísmo de los hombres insensibles a la solidaridad y al valor de la cooperación, aún para el propio particular beneficio; el egoísmo de los hombres estorbos; de los impermeables al culto de la belleza.

Pero, el civismo es una actitud, una virtud que, como todas las condiciones humanas, para sostenerse, crecer y sobresalir, si llega el caso, necesita del ejercicio de sus actos, como le es indispensable al deportista, al atleta, una perseverante voluntad de triunfar y un continuo e inteligente ejercicio de sus facultades musculares si quiere alcanzar la meta victoriosa de sus anhelos.

Ejercitemos nuestro civismo que para ello sobran campos y ocasiones. Y convenzámonos de que el egoísmo, mal entendido y peor dirigido, es la ruina de toda sociedad: hogar, ciudad, región, nacionalidad.



Labores de la S. de M. P.

Instituto de crédito.

Septiembre 15-1942.—Desígnese una comisión para que esté en continuo contacto con los ciudadanos que rigen los destinos del municipio, a fin de que el contrato con el Instituto de Crédito Territorial sea enviado a Bogotá en el menor tiempo posible."

Impuesto de valorización.

Septiembre 1º—"Desígnase por la Presidencia una comisión para que trate con la Junta de Valorización, a fin de que se haga efectivo el impuesto de valorización a las propiedades que se benefician con la obra del Parque Olaya Herrera."

Un atentado sacrílego.

Septiembre 1º—"La Sociedad de Mejoras Públicas deja constancia de su protesta por la profanación del Cuadro de las Angustias que se ha venido venerando en el Templo de San Antonio, acto que desdice de la tradicional cultura de Manizales, y confía que las autoridades pondrán su mayor empeño para localizar al responsable de tan salvaje atentado".

Saludo al gobierno.

Septiembre 8.—"La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, presenta al señor Gobernador de Caldas, doctor Alfonso Jaramillo Arango, y a sus Secretarios, don Eduardo Mejía J., doctor Ernesto Arango Tavera, doctor Félix Salazar Santacoloma, doctor Jaime Duque Estrada y doctor Santiago Gutiérrez Angel, su cordial y respetuoso saludo y hace votos porque la gestión administrativa que les ha sido confiada, redunde en obras de progreso y bienestar para el departamento."

Dr. Ezequiel Sánchez.

Septiembre 8.—"La Sociedad de Mejoras Públicas presenta al Ingeniero doctor Ezequiel Sánchez, su cordial saludo de bienvenida y le desea grata estadía en Manizales."

Así mismo la Sociedad se pone a la disposición del doctor Sánchez y le ofrece su más amplia colaboración para el desempeño de las funciones que le ha encomendado el Instituto de Crédito Territorial."

El Excelentísimo señor González.

Julio 18.—"La Sociedad de Mejoras Públicas presenta su emocionado y respetuoso saludo de bienvenida al Excelentísimo señor doctor Juan Manuel González, y expresa sus deseos porque tan eminente Prelado, honra y prez del clero colombiano, encuentre las más gratas impresiones en esta ciudad, en donde se le admira y aprecia, y a la cual ha vinculado su nombre como ilustre conductor de almas y como gran impulsor de su progreso".

Moción de duelo.

Julio 25.—"La Sociedad de Mejoras Públicas en su sesión de hoy, deja constancia de su sentimiento de pesar por la temprana muerte del joven Jaime Cardona Jaramillo. Envíese esta proposición, en nota de estilo, a sus hermanos don Arturo Cardona Jaramillo, distinguido miembro de esta Institución y a don Antonio Cardona Jaramillo, excelente colaborador de la revista "Civismo", órgano de esta entidad".

Presidente de la S. de M. P. de Medellín.

Agosto 22.—"La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, se complace en presentar un atento y cordial saludo de bienvenida al distinguido caballero don Elías Uribe Uribe, prestigioso elemento social de la ciudad de Medellín y muy distinguido Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas. Hace votos porque su permanencia en la ciudad redunde en las mejores impresiones y contribuya a fortalecer los vínculos que la unen a la progresista capital de Antioquia".

Agradecimiento al Director de Educación.

Septiembre 29.—"La Sociedad de Mejoras Públicas expresa su agradecimiento al señor doctor Santiago Gutiérrez Angel, actual Secretario de Educación, por el ofrecimiento de amplia colaboración que le ha hecho a esta Sociedad por intermedio del socio Gustavo Larrea y confía que subsistirán en el doctor Gutiérrez los propósitos de estimular en todo cuanto pueda la ejecución del edificio de Bellas Artes, obra en que tan decididamente está empeñada esta corporación".

El nuevo Alcalde.

Septiembre 29.—“La Sociedad de Mejoras Públicas presenta su atento saludo al nuevo Alcalde de la ciudad, doctor Guillermo Ocampo Avendaño y a sus inmediatos colaboradores, formula votos porque su labor al frente de tan elevado cargo se traduzca en beneficio colectivo, y le ofrece su cooperación en todo cuanto haga relación con el progreso de la ciudad”.

Junta Protectora de animales.

Septiembre 22.—“La Sociedad de Mejoras Públicas se permite insinuarle de la manera más respetuosa al señor Alcalde, la necesidad de designar una Junta Protectora de Animales, con el fin de evitar el espectáculo que presentan frecuentemente algunos animales, de lamentables condiciones físicas, soportando cargas superiores a sus fuerzas.

Igualmente la Sociedad vería complacida que el señor Alcalde dictara medidas encaminadas a reglamentar la mendicidad pública, especialmente el estacionamiento de pordioseros en calles centrales de la ciudad, quienes exhiben llagas que en todo caso son repugnantes a la vista de los transeúntes”.

Ferrocarril Trasandino.

Agosto 19.—“La Sociedad de Mejoras Públicas solicita muy atentamente de los señores Representantes a la Cámara, doctores Guillermo Londoño Mejía, Francisco José Ocampo, Fernando Londoño Londoño, Silvio Villegas y Joaquín Estrada Monsalve, para que en un esfuerzo patriótico y entusiasta, hagan que sea ley de la República, el proyecto que fue aprobado en segundo debate, en las sesiones de la Cámara de 1938, por el cual se ordena la construcción del Ferrocarril Trasandino que partiendo de Manizales va a empalmar con el Ferrocarril de La Dorada.”

Avenida Santander.

“Nómbrese por la Presidencia una comisión de cinco miembros, que quedará encargada de sugerir a las autoridades respectivas, medidas tendientes a la conservación y mejoramiento de la Avenida Santander, y de recabar de los gestores municipales, tanto el levantamiento a la mayor brevedad de un plano acotado de la verdadera área de esa vía, a fin de conser-

var su integridad, como de la elaboración de un plan completo de distribución y embellecimiento de esa avenida, que consulte las reglas de la técnica.

La comisión fue integrada por los socios doctor Alberto Mendoza Hoyos, doctor Tulio Gómez Estrada, doctor Alfonso Carvajal, don Emiliano Villegas Botero y don Roberto Londoño Villegas.

Los transportes.

Telegramas dirigidos a Minobras, Mineconomía, Dirección Nacional de Transportes y Representantes Cámara:

Septiembre 22 de 1942.—Caldas está atravesando difícil situación por escasez llantas camiones. Consideramos capacidad transportadora Ferrocarril Caldas, Cable Mariquita está copada y congestión carga sería gravísima para economía departamental. Creemos también departamento está incapacitado movilizar su cosecha café, papa, pues según informaciones representante gobierno, doctor Noriega, 40% vehículos transportadores hallanse paralizados por falta llantas; resto quedarán inutilizados trascurso treinta días; por tanto, rogámosles intervenir ante Gobierno Nacional, fin solucionar gravísimo problema estamos confrontando.—Sociedad Mejoras”.

En defensa de las loterías.

Septiembre 29.—“La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, teniendo en cuenta que se proyecta la centralización de las loterías del país en una sola, con sede en la ciudad capital, considera ese proyecto altamente lesivo para los intereses de las provincias toda vez que éstas tienen como principal fuente de entrada para el sostenimiento de la beneficencia en general, las rentas de las loterías ya debidamente organizadas y de funcionamiento eficaz durante largos años.

“La Sociedad de Mejoras Públicas, haciéndose intérprete del sentimiento unánime de la ciudad, solicita de las Honrables Cámaras legislativas la improbación de este peligroso proyecto.

Transcribase al Senado de la República, a la Cámara de Representantes y publíquese por la prensa.”

Comentarios

Un gran servidor. Calladamente, sin otro anhelo que el de colocar su grano de arena en el progreso de la ciudad, don Luis Jaramillo Restrepo viene haciendo una obra verdaderamente laudable. Este noble hijo de Sonsón trabaja sin descanso, convirtiendo altas moles de tierra en plazoletas y calles, que cada día van mejorando la estética de la ciudad, de esta ciudad cuyo generoso dinamismo la ha colocado en un plazo relativamente corto entre las más pintorescas del país.

Barrios que por largos años vivieron en el más completo olvido, han recibido de parte del señor Jaramillo Restrepo una participación de progreso a que eran acredores. El barrio de Villanueva y el del Ferrocarril son la demostración auténtica del noble espíritu puesto a su servicio; allí donde se levantaban barrancos gigantescos existen hoy plazoletas y calles construidas con verdadera técnica, por quien se ha empeñado en llevar a ciertos barrios habitados por gentes pobres alguna participación del progreso.

P. J. Ramos

Palacio de Bellas Artes. Prácticamente se han iniciado ya los trabajos del Palacio de Bellas Artes, obra que colocará a Manizales en la jerarquía espiritual de las primeras ciudades cultas del país. Con generoso desinterés los manizaleños han venido contribuyendo fervorosamente para la culminación de esta magna empresa. Así tendremos entonces la basílica del arte, de la misma manera que la ciudad cristiana edificó su imponente Catedral como el mejor símbolo de su fe.

Obvia recordar todo el contingente que la Sociedad de Mejoras Públicas le ha prestado al progreso de la capital de Caldas. Si hay instituciones beneméritas, ésta podría llevarse el

cetro y los blasones de la gratitud perdurable con que los pueblos suelen tributar el afecto de su sinceridad a quienes le sirven, lo defienden y lo ennoblecen.

Alma mater del palacio de bellas artes ha sido la Sociedad de Mejoras Públicas y de una vez sugerimos que lleve el nombre del insigne artista Alberto Arango Uribe, en cálido homenaje a su sombra protectora. Así Manizales tendría la obra material y la obra espiritual en una misma esencia. A la vez que podrá mostrar orgullosamente su casa del arte, el nombre que justicieramente debe llevar será el símbolo de una de las figuras más sobresalientes del arte colombiano, el nobilísimo maestro Alberto Arango Uribe.

Sobre las primeras capas de tierra para el edificio del palacio de bellas artes, la capital de Caldas siente que un hálito de futuras victorias va galardonando su escudo de las puertas abiertas. Si la conquista del porvenir es un tema de nuestro siglo, nosotros ya estamos cumpliendo esta misión extraordinaria.

(De "La Patria")

TELAS MANIZALES

Las mejores por su
calidad y precio.

Cía. de Hilados y Tejidos de Manizales

JOYERIA RIVAS

MANIZALES

EL RELOJ QUE RESISTE
TODOS LOS CLIMAS
Y QUE NUNCA FALLA

el

CYMA



Mantas finas de lana,
Paños para hombre,

Ruanas y otros artículos de la
Fábrica de paños COLOMBIA

VENDE EL ALMACEN DE

Alfonso Jaramillo R.

M A N I Z A L E S

MALTINA

Agrada. - Nutre.

C. DE C. BAVARIA

Medias KAISER

VELADAS (INVISIBLES), SEMI-VELADAS,

G R U E S A S.

ALMACEN PARIS.

— ROBERTO SALAZAR & Cia. —

CLINICA DEL DOCTOR ROBERTO RESTREPO

Sus instalaciones la ponen al nivel de las mejores de Europa



En Rayos X tenemos las instalaciones más poderosas y modernas del país.

Telégrafo: ROBESTREPO.--Teléfono 22-27

CIGARRILLOS

LUCKY STRIKE

EL MEJOR CIGARRILLO

DE AMERICA

JESUS GOMEZ & CIA.



Tienen su
valor completo
en CALIDAD!

Cia Colombiana de Tabacos